

**SINODO DEL SUROESTE DE CALIFORNIA
PASTORES DE DESCENDENCIA AFRICANA
SERVICIO UNIDO POR EL DOMINGO DE LA REFORMA 2020**

*Música de Apertura: Castillo Fuerte Es Nuestro Dios
instrumental
Corey Hogan, saxophone*

Bienvenida

Obispo Interino Murray D. Finck

Bienvenidos a la adoración digital del Sínodo del Suroeste de California. Hoy es el Domingo de la Reforma, el día en que los protestantes recuerdan la obra de Martín Lutero y los que fueron llamados a desafiar a la iglesia. Hoy en día los luteranos creemos que Dios siempre nos está remodelando y reformando individualmente y juntos como comunidades de fe. Humildemente le pedimos a Dios que continúe cambiando nuestros corazones y nuestras congregaciones, siempre acercándonos al dominio del cielo.

Nuestra adoración de hoy es ofrecida por nuestros pastores y congregantes de ascendencia africana. El pastor John Miller predicará. Les agradecemos. Que Dios nos bendiga a todos en estos santos momentos de adoración.

Bienvenida

TEEM Pastor Johnel Barron, Olivet Lutheran Church

Bienvenidos al servicio de Reforma del Sínodo del Suroeste de California, patrocinado por los pastores de la Estrategia de Descendencia Africana. Soy el pastor de TEEM aquí en Olivet Lutheran Church y estamos emocionados y encantados de tenerlos con nosotros.

Cuando pensamos en el Domingo de Reforma, observamos la importancia y el significado de cuando Martín Lutero clavo sus 95 tesis y el resultado de eso fue la reforma. Hubo, en ese

momento, una revolución religiosa, social, económica y política como resultado de ello. Y al mirar el clima de Estados Unidos hoy, miramos el movimiento de justicia social que está sucediendo actualmente, los disturbios civiles que están sucediendo y las próximas elecciones y vemos que la reforma todavía está sucediendo y todavía se necesita. Y nosotros, siendo la iglesia, qué mejor momento para que nos quedemos firmes y nos quedemos unidos. Y con eso, de nuevo, les doy la bienvenida a todos. Bienvenidos, bienvenidos, bienvenidos.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sea con ustedes.

Y también contigo.

Cancion: ¡Cuan Grande es El!

Chester Gregory, Olivet Lutheran Church

Oración de confesión

Pastora Charlene Limenih, Chapel of Peace

Familia de la iglesia y amigos en Cristo, estamos muy agradecidos en este Domingo de Reforma por el don de la oración de confesión y perdón.

En el nombre del Padre, y del ✝ Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén

Puesto que tenemos un sumo sacerdote tan grande que ha pasado por los cielos, Jesucristo nuestro Señor, acerquémonos con confianza a Dios, para que recibamos misericordia y encontremos la gracia en tiempo de necesidad.

Silencio para la reflexión y autoexamen.

Ten piedad de nosotros, oh Dios, conforme a tu bondad. En tu gran misericordia, lava nuestra iniquidad y límpianos de nuestro pecado.

Crea en nosotros corazones limpios, oh Dios, y renueva un espíritu recto dentro de nosotros. No nos saque de tu presencia; no me quites tu Espíritu.

Restáuranos el gozo de tu salvación y sostennos con tu Espíritu. Amén.

Dios es misericordioso y bondadoso, otorgando perdón por medio de Jesucristo a todos los que confiesen su pecado. Como ministro llamado y ordenado de la iglesia de Cristo, y por su autoridad, yo por lo tanto les declaro el perdón de todos sus pecados, en el nombre del Padre, y del ✝ Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén

Oración del día

*Valerie Shaw, Community Lutheran**

Dios Todopoderoso, Señor misericordioso, te damos gracias por renovar la iglesia en todas las épocas. Envía tu Espíritu Santo sobre tu pueblo fiel. Mantenlos firmes en tu palabra, protégelos y consuélalos en tiempos de prueba, defiéndelos de todos los enemigos del Evangelio y concéde a la iglesia tu paz salvadora, por Jesucristo, nuestro Salvador y Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y para siempre. Amen.

Reforma desde una perspectiva juvenil

FreXinet Johnson, Another Level/Ascension Lutheran L.A.

¿Qué me viene a la mente cuando pienso en el concepto de Reforma? Para mí, tengo que dividir la palabra: La reforma sobresale en la palabra "Reforma". E incluso podemos dividir la palabra "reforma" en un significado más profundo. "Re" tomado de la lengua latina, que significa "otra vez" o "atrás" o "hacia atrás" y "forma", según Google es la forma visible o configuración de algo. La forma en que algo existe o aparece, una manifestación.

Así que volviendo a la palabra "reforma" pienso "Hmm, reforma, otra forma. Formar otra vez. Vuelve y forma, vuelve y da forma,

vuelve atrás y configura. Típicamente en el esfuerzo por hacer una mejora. Creo que este era el objetivo de Martín Lutero cuando decidió enfrentarse a la iglesia católica escribiendo sus 95 tesis. No es ningún secreto que la iglesia se había corrompido en este momento. Y a Martín Lutero le pareció su deber resaltar esta corrupción y expresar su descontento por ella. Esto le requirió ser extremadamente audaz porque la iglesia era increíblemente poderosa. Sin embargo, las acciones de Lutero ayudaron a reformar las mentes de las personas que lo rodeaban, y de alguna manera, desafiaron una reforma política que era tan impactante como la religiosa.

Avancemos rápido 450 años después. Apareció otro Martin Lutero, el Dr. Martin Luther King, Jr. para ser exactos, y equipos de otros líderes religiosos y personas impactantes desencadenan otra reforma política con el movimiento por los derechos civiles. Es curioso cómo la historia tiene una forma de repetirse. Esas personas también expresaron su descontento por la forma en que estaban siendo tratados. Digo "nosotros" porque estoy hablando de mis hermanos y hermanas afroamericanos y negros. Con ese movimiento por los derechos civiles aprovechamos las raíces de reforma que inician la iglesia protestante.

Avancemos rápido otros cincuenta años más o menos y estamos aquí hoy, ahora, en 2020. Una vez más, al borde de otra reforma política. En todo el mundo la gente está protestando. La gente, en grandes cantidades, está a la vanguardia de los poderes en juego, abordando la corrupción y el abuso de poder que azota a su sociedad actual.

Volviendo a la pregunta, ¿qué me viene a la mente cuando pienso en el concepto de reforma? Pienso en un "cambio." Cambio es sinónimo de reforma. Sin embargo, no estoy hablando de cualquier tipo de cambio. Hablo del cambio para mejorar. Es hora de otra reforma. Reforma de la mente. Reforma del cuerpo, del espíritu. El difunto gran Tupac Shakur lo dijo mejor en su canción titulada "Changes". Y cito: "Es hora de que nosotros como pueblo empecemos a hacer algunos cambios. Cambiemos la forma en

que comemos, cambiemos la forma en que vivimos, y cambiemos la forma en que nos tratamos el uno al otro. Verás, la vieja manera no funcionaba, así que depende de nosotros hacer lo que tenemos que hacer para sobrevivir".

Escuchar esas palabras me hace pensar en la verdadera reforma. En nuestras iglesias, en nuestra sociedad y en nuestra vida personal. Todo empieza contigo. Conmigo. Nosotros. Como individuos y entonces podemos provocar un cambio, provocar una reforma en las personas que nos rodean al ser un ejemplo.

Así que les pregunto: ¿Qué les viene a la mente cuando piensan en el concepto de reforma?

Primera Lectura - Jeremias 31:31-34

*Ministra Diaconal Tempie Beamen, Ascension Lutheran L.A.**

³¹El Señor afirma: "Vendrá un día en que haré un nuevo pacto con Israel y con Judá. ³²Este pacto no será como el que hice con sus antepasados, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto; porque ellos quebrantaron mi pacto, a pesar de que yo era su dueño. Yo, el Señor, lo afirmo. ³³Este será el pacto que haré con Israel en aquel tiempo: Pondré mi ley en su corazón y la escribiré en su mente. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Yo, el Señor, lo afirmo. ³⁴Ya no será necesario que unos a otros, amigos y parientes, tengan que instruirse para que me conozcan, porque todos me conocerán, desde el más grande hasta el más pequeño. Yo les perdonaré su maldad y no me acordaré más de sus pecados. Yo, el Señor, lo afirmo."

Segunda Lectura- Romanos 3:19-28

Pastora Tracy Williams , Holy Redeemer, Bellflower

¹⁹Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ²⁰ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, ²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. ²⁷¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. ²⁸Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

Mensaje En Cancion- Didn't You Know (D. McClurkin)

Chester Gregory, Olivet Lutheran L.A.

El Evangelio - Juan 8:31-36 - Rev. John Miller

³¹Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; ³²y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. ³³Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: ¿Seréis libres? ³⁴Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. ³⁵Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. ³⁶Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Sermon Rev. John Miller

En primer lugar, permítanme darles las gracias por este domingo de Reforma tan hermoso y tener el honor de traer el mensaje hoy. Estoy muy agradecido a mis colegas y a todos los que han participado en este servicio. Es un momento muy alto en la iglesia, por lo que me siento honrado de predicar hoy.

Gracia, misericordia y paz para ustedes de nuestro Padre y de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y el pueblo de Dios dice "Amén".

El santo evangelio que escuchamos hoy fueron palabras pronunciadas por Jesús mientras él estaba en Jerusalén celebrando una de las tres grandes fiestas de los judíos. La fiesta de los Tabernáculos, o como se le conoce, la fiesta de las cabañas. Y esta fiesta es particularmente alegre porque tomaba lugar al final de la temporada de cosecha, cuando el pueblo podía regocijarse, no sólo de la abundante cosecha que habían recibido, sino también porque el trabajo de la cosecha ya estaba terminado. Y así, durante los siete días de la fiesta, tuvieron la oportunidad de descansar y regocijarse y recordar la bondad del Señor. Pero debían recordar cómo y por qué estaban en Jerusalén en la tierra de Israel. También estuvieron en esta fiesta para recordar la liberación de Dios en el éxodo. Y esa fue la razón de las cabañas, porque con respecto a este festival, la palabra del Señor que se encuentra en Levítico dice: "Ustedes morarán en las cabañas siete días. Todos los israelitas nativos morarán en las cabañas, para que sus generaciones sepan que hice morar al pueblo de Israel en las cabañas cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo soy el Señor tu Dios."

Así que una parte importante de esta fiesta fue la reflexión de la gente en su total dependencia de Dios. La razón por la que eran un pueblo, la razón por la que tenían una tierra no fue debido a lo que no eran o hacían. Era completamente la obra del Señor para ellos. Si hubo alguna vez en su historia que revelara ese hecho, más que cualquier otro, fue el éxodo. Porque mientras los israelitas estaban vagando por el desierto durante cuarenta años, dependían en todos los sentidos, total y completamente del Señor. Porque en el desierto, no hay comida, no hay agua ni ningún lugar para comprar o hacer más ropa o zapatos. No hay protección contra el clima o los animales o los enemigos o nada que guíe el viaje. No hay nada. Y sin embargo, los hijos de Israel tenían todo lo que necesitaban. Pan del cielo. Agua de una roca. Ropa que no se desgaste. Dirección de un pilar de nubes y luz y fuego y protección de sus enemigos. Y todo esto, no por lo que hicieron, sino a pesar de lo que hicieron. Su respuesta a toda esta bondad fue quejarse contra Dios en insatisfacción y rebelión y,

sin embargo, Dios fue fiel a Su pueblo. Dios dio abundantemente a su pueblo y rescató a Su pueblo y los llevó a su Tierra Prometida. Alguien dice "amén"

Y así, durante la fiesta de las cabañas, el pueblo recordaba esta inmerecida bondad del Señor. Y se regocijó y dio gracias por su continua bondad y provisión, porque Dios todavía está cuidando a su pueblo y les proveía todo. Que alguien diga "Amén".

Y ahora muchos de ustedes se preguntarán ¿qué tiene que ver esto con la celebración del Día de la Reforma? Bueno, en realidad, mucho. Porque lo que era cierto de Israel en el Antiguo Testamento es cierto de la iglesia del Nuevo Testamento, el nuevo Israel, el nuevo pueblo de Dios, hoy. Fue la Reforma la que una vez más nos llevó a la luz clara: nuestra total dependencia de Dios. No somos salvados del desierto del pecado y la muerte debido a cualquier cosa que nos las arreglamos hacer. Pero, de hecho, a pesar de todo lo que hacemos. La razón por la que tú y yo somos hijos de Dios no se debe a nada que seamos o hagamos. Es completamente la obra de Dios para nosotros. Y por un tiempo, la iglesia se había olvidado de eso y había comenzado a depender de lo que podemos hacer, de nuestras buenas obras y dignidad. Pero la reforma llamó a la iglesia de nuevo a la palabra de Dios, y de nuevo a la comprensión de que todo lo que tenemos proviene del Señor solamente. Que alguien diga Amén.

Hemos oído la lectura de Romanos anteriormente, ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él." En otras palabras, hermanos y hermanas, no tenemos nuestra salvación gracias a nosotros, es por Cristo.

Y el profeta al que Pablo se refería allí en Romanos era el profeta Jeremías. Y en la lectura del Antiguo Testamento escuchamos palabras de Jeremías con respecto al pueblo del Antiguo

Testamento de Israel y al nuevo Israel, la iglesia. La obra de Dios en el pasado y Su nueva obra.

"He aquí, se acercan los días, declara el Señor, cuando haré un convenio con la casa de Israel, la casa de Judá. No como el convenio que hice con sus padres, el día en que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto. Mi convenio que ellos rompieron, aunque yo era su esposo, declara al Señor". O, en otras palabras, el viejo convenio, o el viejo éxodo de Egipto, va a ser superado. Un nuevo convenio, un nuevo éxodo, va a ser realizado por Dios. Un pacto que no se puede romper. "Y se acercan los días", declara Jeremías, "cuando Dios logrará todo esto."

Bueno, Jesús está anunciando de la fiesta de los tabernáculos en Jerusalén, en la fiesta que celebra la fidelidad y la bondad de Dios en la cosecha, Jesús está anunciando que hay un nuevo tiempo aquí. Dios está realizando y estableciendo su nuevo éxodo, su nuevo convenio en Jesús. Porque en El, ahora seremos conducidos a la tierra prometida del cielo. En El tenemos todo lo que necesitamos. En El, Dios ha perdonado nuestras iniquidades y ya no ha recordado nuestros pecados. Que alguien diga Amén.

¿Dijo Jesús todo esto en estos pocos versículos que leímos en el santo evangelio anteriormente? No, pero en el contexto de todas las palabras que Jesús dijo alrededor de la fiesta, en los versículos alrededor de nuestro evangelio de hoy lo hace. Así que comparemos, recordemos lo que dije antes sobre el éxodo, y ser completamente dependientes de Dios. En su tiempo deambulando por el desierto, ¿qué necesitaba la gente? Necesitaban comida. En el éxodo recibieron maná, y en Juan capítulo 6, Jesús dice que yo soy el pan vivo que baja del cielo. Necesitaban agua en el éxodo y recibían agua de la roca. Y en Juan, capítulo 7, en la fiesta, Jesús dice: "Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba." Lo nuevo es Jesús. Necesitaban guía. En éxodo fueron guiados por el pilar del fuego por la noche, y en Juan capítulo 8, Jesús dice: "Yo soy la luz del mundo." La nueva luz está aquí. Necesitaban protección y liberación de su esclavitud en el éxodo,

la mano del Señor los liberó de las garras de Faraón y en el Evangelio de hoy Jesús dice: "Si permanecen en mí y en mi palabra, ustedes son verdaderamente mis discípulos o mis seguidores en el éxodo, y conocerán la verdad, y la verdad los liberará."

Y si el Hijo te libera, serás hecho libre en verdad. Hay un nuevo éxodo en el amor, el cuidado y la redención del hijo Jesucristo. Y al igual que el primer éxodo, es completa y exclusivamente la obra del Señor para nosotros. Y todo esto, se nos da un regalo, no por nada que seamos o hagamos, sino a pesar de todo lo que somos y hacemos. A pesar del pecado y la rebelión y las quejas con las que a menudo pagamos a Dios. A pesar de nuestra falta, todo esto, por la gracia, como don a través de la redención que está en Cristo Jesús. Y entonces en Él, y por su mano tenemos todo lo que necesitamos y hemos sido liberados de las garras de nuestros enemigos llamados Satanás y pecado.

Fue la Reforma la que trajo las maravillosas noticias nuevamente a la luz en la iglesia y a la gente. Tal vez esto se debe a que durante tanto tiempo el mismo Lutero sintió que estaba vagando por el desierto, atrapado en el desierto del pecado, sintiendo los ataques y asaltos de Satanás por todos lados, sabiendo que ningún esfuerzo de su parte era lo suficientemente bueno, o merecía nada a los ojos de Dios. Tenía hambre y sed de perdón de Dios en el mundo que parecía un desierto sin fin. Se sentía como un esclavo, y muy alejado del Hijo. ¿Cuánto se parece a esto el mundo en que vivimos hoy? Y aunque muchas personas no admitirán lo mucho que son como Lutero hoy, porque, aunque tenemos mucha comida, agua y casa y hogar, ¿cuántos de nosotros todavía sentimos por dentro como en un desierto, solos, buscando significado en este mundo? Aunque vivimos en la llamada tierra de los libres y el hogar de los valientes, ¿cuántos hoy están cautivos de sus temores, preocupados por lo que les pueda pasar? Y aunque nos gusta pensar que somos auto competentes y capaces, ¿cuántos hoy están siendo golpeados por la enfermedad del cuerpo y la mente, golpeados por la

comprensión de que no somos autosuficientes? En lo más mínimo.

Así que mis hermanos y hermanas, hoy tenemos que depender de Dios. Tenemos que invocar el nombre de Dios ahora. Tenemos que decir, "Señor, te necesitamos ahora", más aún con esta pandemia que está pasando en nuestro mundo ahora. Estoy aquí para decirles que la Reforma es una oportunidad para que volvamos a Dios, que nos miremos a nosotros mismos y veamos lo que necesitamos de Dios. Tenemos que apartarnos de nuestros malos caminos. Necesitamos amar a las personas cada vez más y hacer la obra que Dios nos ha llamado a hacer. Creo que estamos perdiendo eso en nuestro mundo hoy. Todavía nos preocupa la auto-supervivencia, el cuidado de nosotros mismos, olvidamos que Dios nos ha llamado a cuidar de los demás, de nuestros hermanos y hermanas menores. Tenemos que volver a Dios ahora.

Nuestras mentes no están bien. Nuestras mentes no están bien. Nuestro yo espiritual no está con Dios. Pero en algún lugar que leí en la Biblia Dios dijo que nunca nos dejaría ni nos abandonaría. Así que en este Domingo de la Reforma Dios no nos deja ni nos abandona. Nos está llamando a casa. Nos está llamando de vuelta a la fe. Nos está llamando para que confiemos. Nos está llamando de nuevo al amor. Nos está llamando de nuevo a la compasión. De esto debe ser la Reforma: la palabra de Dios nos llama en nuestros corazones para que vivamos esas palabras, esas acciones de las que Jesús habla. Me recuerdo que, incluso como pastores, me pregunto si prestamos atención. ¿Realmente nos preocupa el mundo? Debemos preocuparnos por el pueblo de Dios, servir al pueblo de Dios, levantar al pueblo de Dios y corregir al pueblo de Dios cuando necesita ser corregido. De eso deberíamos estar hablando. ¿Cómo puedes estar construyendo una comunidad si no sabes quién es Cristo? Creo que Lutero tuvo ese problema con la iglesia. Estaba diciendo que estamos mas enfocados en rituales que olvidamos que no necesitamos tener rituales, necesitamos tener a Jesús. El ritual es importante en la estructura de la iglesia, yo lo se. Pero eso no es todo. Se trata de

tu relación personal con Dios. De eso hablaba Lutero: ¿Cómo puedo tener esa relación espiritual más profunda con Dios? A veces, en lo que estamos pasando en este momento, ¿realmente estamos mirando a Jesús o nos estamos mirando a nosotros mismos? Que alguien diga amén. Volvamos a este domingo de Reforma para mirar a Jesús, para pedirle a Jesús que nos dé el aliento por medio del Espíritu Santo para ser lo que quiere que seamos sus hijos las ovejas de su prado, definitivamente El nos llama a seguir adelante. Nada más y nada menos. No debemos tener grandes espectáculos y cuántos de ustedes hicieron esto y aquello. Dios no está pidiendo que hagamos eso. Te está pidiendo que hagas su voluntad, y eso es amar a todas las personas. A todas las personas, independientemente de cómo te veas o quién eres. Eso es lo que Dios nos llama en este tiempo de reforma. Volver a la luz de la iglesia, volver a la enseñanza de la iglesia, volver a lo que Dios inculcó en nosotros, aquellas cosas que son importantes para la vida de la iglesia. Los predicadores y pastores pueden morir, pero la vida de la iglesia sigue, vayamos. Tenemos que volver de nuevo a ese momento del alma, cuando el corazón y el alma se unen, y podemos hacer la voluntad de Dios. No por la forma o la moda, sino sólo para darle a Dios la gloria.

La gente se preguntaba por qué Jesús hablaba con los recaudadores de impuestos y con la otra gente con la que nadie quería hablar, porque quería traerles ese mensaje de compasión, amor y gracia. Jesús siempre hablaba a los más débiles, a los perdidos y a los olvidados. ¿por qué? Porque nadie más quería traerles ese mensaje de perdón y gracia. Por eso Jesús lo hizo. Por eso lo hace hoy, de manera continua, cuando venimos a adorar, en las aguas del bautismo, en la comida de la mesa, escuchamos a Dios hablándonos. Así que en este domingo de la Reforma, que la gracia de Dios esté con ustedes. Que el poder del Espíritu Santo nos mueva. Que nos mueva a un lugar donde podamos decir: "Señor, aquí estoy, úsame". En el nombre de Jesús, Amén.

Credo y Padre Nuestro

*Andrea Barnes-Clark, Olivet Lutheran**

Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.
Fue concebido por obra del Espíritu Santo
y nació de la Virgen María.
Padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado.
Descendió a los muertos.
Al tercer día resucitó subió a los cielos,
y está sentado a la diestra del Padre.
Volverá para juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa iglesia católica, la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección del cuerpo, y la vida eterna. Amén

PADRE NUESTRO

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre.
Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas como
también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes
caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es
el poder y tuya es la gloria, ahora y siempre. Amén

Oraciones del Pueblo

Kathleen Chillison, Saint Mark's L.A

Oraciones del Pueblo para el Domingo de la Reforma 2020

L: Con confianza en la gracia y la misericordia de Dios, oremos por la iglesia,
el mundo y todos los necesitados.

Oramos al Señor. **R: Señor, escucha nuestra oración**

Por nuestra iglesia

L: Te damos gracias, Dios Todopoderoso, en este Domingo de Reforma por
los dones que nos has dado. Te agradecemos que nos haya llamado tus hijas
e hijos. Nos has dado una identidad como el Amado, somos vistos,
escuchados, conocidos, amados infinitamente por Ti y somos libres de
adorar y vivir la vida abundantemente.

L: Te damos gracias por las nuevas oportunidades que son creadas ahora en este tiempo de Covid para re-imaginar y dar una nueva visión a la iglesia.

En esta familia de fe damos gracias por las voces valientes que han permanecido firmes en su compromiso con el que nos libera del pecado y de la muerte. Centrados en tu gracia, únenos en la esperanza del Evangelio. Señor, en tu bondad, **R: Señor, escucha nuestra oración**

L: Renueva e inspira a la iglesia en la libertad del Evangelio, oh Dios. Donde la iglesia esté en error, refórmala. Donde la iglesia proclame tu verdad, fortalécela. Donde la iglesia esté dividida, unifícala. Enciende en nosotros la obra del Espíritu Santo.

Señor, en tu bondad, **R: Señor, escucha nuestra oración**

Por nuestra ciudad

Te damos las gracias oh Dios por nuestras ciudades, con todos sus ricos dones de diversidad, industria, educación y oportunidades ilimitadas. Señor, toca el corazón de los funcionarios y legisladores que trabajan en nombre del pueblo para buscar justicia, equidad e igualdad para todos. Ayuda a aquellos que no pueden ayudarse a sí mismos, asegura un futuro brillante para nuestros hijos, nuestros vecindarios, para cambiar el círculo vicioso de la pobreza y para garantizar una vivienda segura y asequible para aquellos que no tienen hogar.

Liberar a las personas que viven esclavizados a deudas, dolor crónico o adicción. Concede un toque sanador a aquellos que están enfermos (especialmente). Señor, en tu bondad, **R: Escucha nuestra oración**

Por nuestro país

En la palabra de Dios y en las Escrituras encontramos mandamientos, dirección y ejemplos para vivir de manera que agrade a Dios, tomar decisiones que consideren las necesidades de los demás y que amemos a Dios y al prójimo con todo nuestro corazón. Oramos que nuestras mentes y corazones estén abiertos a la palabra y a las enseñanzas de Dios y que estemos ansiosos por seguir los caminos de Dios, por muy difíciles o incómodos que sean.

Oramos por aquellos que viven lidiando con problemas provocados por el racismo sistémico. Por nuestros hermanos y hermanas que se esfuerzan por vivir sus vidas en paz, pero se encuentran con injusticia e intolerancia a diario. Señor, deja que tu increíble amor y poder redentor toquen los corazones de todos los afectados y restaure los barrios, las familias y nuestra sociedad con tu gracia y paz.

Oremos al Señor **R: Señor escucha nuestra oración.**

Por nuestro mundo

Guía áreas del mundo divididas o traumatizadas por conflictos, especialmente en nuestra propia tierra. Libera a todos de la esclavitud y trafico humano, y protege a todos los que están en peligro.

Señor, en tu bondad, **R: Escucha nuestra oración.**

Querido Señor, oramos por todos los que han sido afectados seriamente por la pandemia que se ha llevado tantas vidas en todo el mundo. Que tu gracia y misericordia, paz y amor sirvan para sanar y consolar a las familias en su tiempo de necesidad y dolor.

Señor en tu bondad, **R: Señor, escucha nuestra oración.**

Clausura

Por medio del bautismo estamos unidos a Jesús, Hijo de Dios, nuestro Salvador y esperanza, y a la comunidad de todos los creyentes en una nueva vida y realidad basada en las buenas noticias del perdón, la misericordia y la salvación. ¡Damos las gracias!

Gracias por la verdad y la luz de Jesucristo, el Hijo de Dios, que nos ha liberado del pecado y todo lo que nos impide vivir como hijos de luz. ¡Nos regocijamos y alabamos a Dios por darnos el don del perdón y de la nueva vida y que nos une en el cuerpo de Cristo! **Amén.**

Bendición de clausura (cantada)

Pastor Roderick Hines, Messiah L.A.

Gracias por acompañarnos en este servicio del Día de la Reforma, que le han traído los pastores de ascendencia africana del Sínodo del Suroeste de California. Y ahora, nuestra bendición de clausura:

El Señor los bendiga y los guarde. El Señor alce su rostro sobre ustedes y les de paz. El Señor haga que su rostro brille sobre ustedes y sea misericordiosos con ustedes. El Señor sea bondadoso con ustedes. Amén.

Vayan en paz para servir al Señor.